Carta del alcalde

Residentes de Filadelfia,

Desde mi primer día en el cargo, mi administración ha estado seriamente comprometida a mejorar las oportunidades de escolaridad de todos los niños de Filadelfia. El éxito de Filadelfia depende de nuestras escuelas. Sin embargo, debido a que carecemos del control local de nuestras escuelas, lo que podemos hacer tiene un límite. Como resultado de esto, estamos caminando en la dirección correcta, pero no tan rápido como quisiéramos. Hoy, casi dos años después de cuidadosa reflexión, investigación y aportes de los residentes de Filadelfia de todos los ámbitos sociales, creo que ha llegado la hora de devolver el Distrito Escolar de Filadelfia (School District of Filadelfia, the "District") al control local. Hay cuatro factores principales que deben existir para que nuestras escuelas sean exitosas: rendición de cuentas, recursos suficientes, gestión sólida y colaboración.

Durante mucho tiempo hemos tenido un sistema que no rinde cuentas y nos hemos echado la culpa el uno al otro, ya fueran las escuelas públicas tradicionales y las escuelas subvencionadas, u oficiales elegidos para la ciudad o el estado, intentando decirles a las personas de Filadelfia que los malos resultados son culpa de alguien más. Actualmente, la responsabilidad está dividida entre tres organismos diferentes: el alcalde, el gobernador y la Asamblea General. En varias ocasiones, la responsabilidad se reduce aún más porque los miembros de la Comisión de Reforma Escolar (SRC, por sus siglas en inglés) continúan ejerciendo su cargo incluso después de que el alcalde o el gobernador que los nominó haya terminado su periodo de gobierno. Al regresar al control local, la gente de Filadelfia por fin será capaz de pedirle cuentas a alguien por su sistema escolar: el alcalde.

El control local también traerá mejores resultados a nuestros niños a través del fortalecimiento de la colaboración entre nuestras escuelas y los líderes de la ciudad. Durante los primeros dos años de mi administración y gracias al

trabajo conjunto con nuestros asociados del Consejo Municipal, hemos hecho inversiones históricas en los niños de Filadelfia. Más de 2.000 niños ahora tienen acceso a educación temprana gratuita y de calidad a través del programa PHLpreK; las escuelas comunitarias han atendido a 6.500 estudiantes y sus familias. Además, estamos a punto de dar inicio a la primera ronda de proyectos de reconstrucción (Rebuild projects) que ofrecerán mejoras más que necesarias a las bibliotecas, centros recreacionales y parques que sirven a nuestros niños y sus familias. En cada una de estas áreas, cuando la ciudad y el distrito escolar comparten una visión común, somos capaces de alcanzar el éxito. Al asegurar una mayor alineación y colaboración, el control local va a desarrollar y multiplicar estos beneficios gracias al diseño, en lugar de hacerlo por coincidencia.

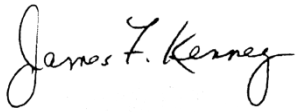
Con el fin de proteger y acelerar el proceso que el Distrito ha logrado con tanto esfuerzo en los últimos años, debemos garantizar también que nuestras escuelas tengan recursos suficientes y liderazgos sólidos. Durante los últimos 15 años bajo el control de SRC, hemos tenido tres superintendentes; el Superintendente actual, Dr. William Hite, ha servido en su cargo por el periodo más largo. La estabilidad que un liderazgo sólido y constante ha logrado ha producido resultados de nuestros estudiantes, incluso cuando había desafíos muy difíciles relacionados con los recursos. Pero no podemos esperar que él, nuestros educadores o nuestros estudiantes operen en un círculo vicioso de crisis fiscales.

Debido a factores que no están bajo su control, el Distrito está enfrentando un déficit que alcanzará 1 billón en los próximos cinco años. Es poco probable que el Estado de Pensilvania, con sus propios desafíos estructurales de presupuesto, pueda brindarle al Distrito los ingresos suficientes para el futuro previsible. A menos que deseemos volver a los días de salones de clase sin educadores y a escuelas sin enfermerías, los residentes de Filadelfia deben hacerse cargo, una vez más. A cambio de su inversión, los residentes de Filadelfia merecen una mayor rendición de cuentas y resultados más rápidos, que como lo dije anteriormente, es lo que pienso que el control local puede brindar.

Esta transición y satisfacer las necesidades financieras del Distrito no ocurrirá sin dificultades, especialmente a corto plazo. Esto requerirá que todos hagamos sacrificios. Pero la alternativa es mucho peor. Si no creamos un sistema en el que todos los niños tengan acceso a escolaridad de calidad, los nuevos residentes de Filadelfia que han revertido décadas de pérdida demográfica no se quedarán para ver a sus familias crecer, y los niños cuyas familias no puedan costear los gastos de irse estarán poco preparados para competir en la economía del siglo 21. Nuevos negocios no escogerán a Filadelfia como su hogar y los negocios que ya están aquí carecerán de personal talentoso que los ayude a crecer. La tasa de pobreza de la ciudad, que ha permanecido en el 26% mientras que el promedio nacional decrece, seguirá estancada o empeorará.

Si satisfacemos las necesidades del Distrito, restauramos el control local y creamos una rendición de cuentas más clara, podemos crear escuelas de calidad en cada barrio. Aseguraremos la estabilidad financiera de nuestras escuelas, aceleraremos el impulso de triunfos recientes que son resultado de una colaboración y alienación sólida y haremos inversiones más inteligentes y más estratégicas. Si escogemos multiplicar nuestro compromiso de ofrecer escuelas de calidad para nuestros niños, estoy seguro que las generaciones futuras de Filadelfia estarán agradecidas por las decisiones que tomemos ahora.

Con gratitud,



Jim